

ISBN 978-950-33-1673-3

Edición de  
**MARÍA PAULA BUTELER**  
**IGNACIO HEREDIA**  
**SANTIAGO MARENGO**  
**SOFÍA MONDACA**

# Filosofía de la Ciencia

por Jóvenes Investigadores

# vol.2



# Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores vol. 2

Edición de

María Paula Buteler  
Ignacio Heredia  
Santiago Marengo  
Sofía Mondaca

Colecciones  
del CIFYH 

Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores vol. 2 / Ignacio Heredia ... [et al.]; editado por María Paula Buteler... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1673-3

1. Filosofía de la Ciencia. 2. Jóvenes. I. Heredia, Ignacio. II. Buteler, María Paula, ed.  
CDD 121

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

**Publicaciones**

**Diseño de portadas:** Manuel Coll

**Diagramación:** María Bella

**Imagen de cubierta y contracubierta:** Detalle del retrato de Carpenter (1836), autora: Margaret Sarah Carpenter. Imagen de dominio público editada por Martina Schilling.

**Imagen de portads interiores:** Retrato de Ada Lovelace, autore desconocido, circa 1840. Seis diseños en color por Ignacio Heredia.

2022



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



## Davidson frente al escéptico<sup>1</sup>

Nicolás Sánchez\*

En su trabajo “Davidson: coherentismo, externismo y justificación” (2022), Arroyo analiza la propuesta davidsoniana respecto a la relación de los sujetos cognoscentes con el mundo, evaluando críticamente en qué medida esta teoría podría resultar satisfactoria frente al escepticismo acerca del mundo externo. La respuesta es que la propuesta davidsoniana es a la vez inconsistente e insuficiente. En este breve comentario me gustaría señalar algunos puntos importantes respecto a la interpretación de Davidson, y luego repasar brevemente distintas vías que se han perseguido para la crítica de su aproximación al conocimiento.

En primer lugar, me gustaría comentar sobre la afirmación de que los recursos conceptuales involucrados en la teoría davidsoniana serían inconsistentes. Dicha inconsistencia se manifestaría en que la justificación de una creencia, no puede estar a la vez determinada por un elemento “interno” (otra creencia) y un elemento “externo” (un hecho). Estos elementos, señala Arroyo, corresponden a perspectivas de primera y tercera persona, respectivamente. Poniéndonos en intérpretes davidsonianos y aplicando el principio de caridad, podemos decir que si la mejor evidencia disponible para determinar qué piensa Davidson nos da como principal resultado dos proposiciones inconsistentes, contradictorias o incompatibles, el resultado entonces es la indeterminación. Es decir, si Davidson creyera a la vez que la justificación es algo que sólo puede hacerse entre creencias pero que debe hacerse confrontando hechos del mundo externo, sería imposible decir qué debería seguirse con respecto a su teoría del conocimiento. Creo, sin embargo, que Davidson sostiene lo primero, pero no lo segundo. No hay nada para él con lo que un sujeto deba confrontar sus creencias para tener creencias mayormente verdaderas. Tomar a alguien como un sujeto que cree verdades es la precondition para asignarle a sus creencias y proferencias algún contenido semántico, es decir, para

---

<sup>1</sup> Comentario a Arroyo, G. (2022). Davidson: coherentismo, externismo y escepticismo. En *este volumen*. Editorial FFyH.

\* IDH (CONICET, UNC)/ nssanchez.unc@gmail.com



tomarlo como un hablante. La teoría de la interpretación radical supone ininteligible la idea de error radical y sistemático que el escéptico querría establecer como posibilidad.

Respecto a la idea davidsoniana de que sólo una creencia puede justificar a otra creencia, que Arroyo (2022) interpreta correctamente como indicando una relación entre elementos internos del sistema, quisiera señalar que esto no involucra dar lugar a la perspectiva de primera persona. La única perspectiva que importa a Davidson es la de tercera persona: un intérprete tratando de construir la teoría que mejor se ajuste a los datos disponibles. Es decir, tratando de establecer qué clase de relación tiene un hablante con el mundo teniendo como base las preferencias que sostiene como verdaderas en determinadas situaciones. En ese sentido, la coherencia interna entre creencias no se postula como un elemento que suponga una especial prioridad a la primera persona. El escéptico podría presionar por aquí y sostener que la única manera de responder a su desafío sería involucrar la perspectiva de primera persona, sin embargo, debería proveernos de alguna motivación adicional para tomarlo en serio.

Las consideraciones que anteceden pretenden abonar la idea de que no hay dos elementos incompatibles en la teoría davidsoniana. Ahora bien, de acuerdo con Arroyo, estas consideraciones se presentan como insuficientes para responder al escéptico acerca del mundo externo. Con respecto a este punto, vale preguntarse: ¿qué importancia tiene el desafío escéptico en la teoría de Davidson? El autor menciona en “Verdad y conocimiento” (1994) que una objeción escéptica quedaría habilitada si su teoría del conocimiento involucrara intermediarios epistémicos como sensaciones frente a la mente, en la medida en que sólo estaríamos justificados a creer en sensaciones y no en objetos y eventos. Sin embargo, esto no necesariamente implica que la respuesta coherentista abrace el desafío escéptico y busque responderlo. Su respuesta, en realidad, pretende mostrar al desafío como ininteligible, como una pregunta que sólo puede surgir a partir de supuestos equivocados de cómo nos relacionamos cognoscitivamente con el mundo. Richard Rorty en diversas ocasiones (1972, 1991) planteó que este era el modo correcto de leer a Davidson. Aún más, Davidson escribió una *addenda* al artículo “Verdad y conocimiento” donde concede esos puntos, y concluye que:

Acuerdo con Rorty en este punto: no me propongo ‘refutar’ al escéptico, sino proveer un bosquejo de lo que creo es una explicación correcta de

los fundamentos de la comunicación lingüística y sus implicancias para la verdad, la creencia, y el conocimiento. Si se concede la corrección de esta explicación, uno puede decirle al escéptico que se pierda (Davidson, 2001, p. 157).

Los comentarios que anteceden tienen que ver con lo que creo sería una interpretación más completa de cómo se ubica Davidson con respecto a alguien que da importancia al desafío escéptico. Ahora bien, distintos autores han planteado, como Arroyo, que la estrategia davidsoniana es insatisfactoria. Quisiera finalizar mencionando modos en los que podría perseguirse esta vía de crítica. Por un lado, se ha planteado que Davidson pide la cuestión ante el escéptico cuando asume que el intérprete radical capta adecuadamente la relación entre el interpretado y el mundo (véase Manning, 1995 para una reconstrucción sistemática de estos argumentos). La crítica, no obstante, no requiere del escéptico un compromiso con la perspectiva de primera persona. Antes, el problema se plantea concediendo la perspectiva davidsoniana por parte del escéptico, dado que la figura del intérprete asume lo que el escéptico pone en cuestión: que no es inteligible la posición de estar sistemáticamente equivocado.

Una vía que concede relevancia a estas objeciones y a la vez busca rescatar a Davidson consiste en diferenciar la metodología de la interpretación radical de la triangulación, planteada posteriormente. De acuerdo con Ramberg (2001), la triangulación ofrecería una concepción alternativa acerca de cómo pudieron emerger sujetos cognoscentes. Involucrando de modo simétrico a dos agentes y a los objetos del mundo, renuncia a la idea de que el intérprete tenga acceso privilegiado a cómo son las cosas. A su vez, que el pensar acerca de algo sea inteligible sólo a través de la triangulación retendría la idea anti escéptica de que el error sistemático sólo puede entenderse a partir de un patrón de acuerdo. Esto plantearía un matiz respecto a los recursos conceptuales de los que dispondría Davidson para responder al escéptico.

Finalmente, aunque esta última vía no da relevancia al escepticismo acerca del mundo externo, me gustaría traer a colación a otro autor que desacuerda con Davidson planteando puntos similares a los de Arroyo. Me refiero a las objeciones de John McDowell planteadas en “Mente y Mundo” (1996). Para McDowell, hacer inteligible la relación mente y mundo de modo tal de que podamos concebimos como teniendo conocimiento acerca de algo externo, debe atender a que se muestre a ese co-

nocimiento como externamente restringido, de modo tal que seamos de algún modo responsables ante el mundo. El problema para McDowell con respecto a Davidson -y la discusión también se centra aquí en el artículo “Verdad y Conocimiento” (1994)- es que la perspectiva coherentista nos muestra al pensamiento como “girando en el vacío”, y esa es la razón por la que como teoría del conocimiento es insatisfactoria. Creo que estas alternativas teóricas, si bien no exhaustivas, pueden resultar útiles para indagaciones ulteriores.

## Referencias Bibliográficas

- Arroyo, G. (2022). Davidson: coherentismo, externismo y escepticismo. En *este volumen*. Editorial FFyH.
- Davidson, D. (1994). Verdad y conocimiento: una teoría de la coherencia. En *Mente, mundo y acción*. Paidós.
- Davidson, D. (2001). *Subjective, intersubjective, objective*. Oxford University Press.
- Manning, R. N. (1995). Interpreting Davidson's omniscient interpreter. *Canadian journal of philosophy*, 25(3), 335–374.
- McDowell, J. (1996). *Mind and world*. Harvard University Press.
- Ramberg, B. (2001). What Davidson said to the skeptic or: anti-representationalism, triangulation and the naturalization of the subjective. En Kotátko, P., Pagin, P., y Segal, G. (Eds.), *Interpreting Davidson* (pp. 213–236). CSLI Publications.
- Rorty, R. (1973). The world well lost. *The journal of philosophy*, 69(19), 649–665. En: <https://doi.org/10.2307/2025059>.
- Rorty, R. (1991). Davidson, pragmatism and truth. En *Objectivity, relativism and truth*. Cambridge University Press.